nes de amor afortunado, chanzas y donaires de juglares y caprichosos juegos de agua saltadora, y los pájaros de más alegres trinos y lindos gozquejos y grotescos simios y la mentira de mi amor que ella juzga mortal herida en mi corazón y eso le basta para sonreir, porque no sabe que Leonardo es el que nunca amó por amar demasiado. *(Antonio y Floro vuelven con Stello vestido de mujer con el traje de Monna Lissa en el cuadro conocido por* La Gioconda.)

FLORIO

Aquí tenéis á vuestra señora.

LEONARDO

¡Tú!

ANTONIO

¿No es asombrosa la semejanza?

FLORIO

¿Quién dirá que no es ella misma?

LEONARDO

¿Ella misma decís? ¡Señora!... ¡Stello! ¿Eres tú? ¡Qué importa! Sonríe como ella, sonríe así... sonríe. Nada quiero saber. Nunca comprendí tu alma de enigma como ahora. Sonríe así, que Leonardo consagra esa sonrisa á la inmortalidad.

(Empezará á oirse una muy dulce música y cae el telón.)

EL ÚLTIMO MINUÉ

BOCETO DE COMEDIA EN UN ACTO

PERSONAJES

—

LA DUQUESA.
LA MARQUESA.
LA FAVORITA.
LA FLORISTA.
EL MARQUÉS.
EL CABALLERO.
EL COMEDIANTE.
EL LOCO.

PRISIONEROS — GUARDIAS NACIONALES — CARCELEROS

En París, en la Conserjería, durante el Terror.

EL ÚLTIMO MINUÉ

ACTO ÚNICO

ESCENA ÚNICA

Todos los personajes.

La DUQUESA, la MARQUESA, el MARQUÉS y el CABALLERO, en un grupo. La FAVORITA, retirada de todos; la FLORISTA y el COMEDIANTE pasean ó forman grupo con otros prisioneros. GUARDIAS y CARCELEROS pasean ó vigilan en las puertas.

DUQUESA

No, querida Marquesa; no podéis acordaros; por vuestra desgracia, sois mucho más joven que yo; digo por vuestra desgracia, porque aunque yo alcancé también estos desdichados tiempos, conocí antes otros más felices para nosotros y para Francia, cuando la Religión, el Rey y la nobleza aún eran algo respetable y respetado.

CABALLERO

¡Ah, Duquesa! Antes que con la Revolución, antes que con Luis XVI, la Monarquía en Francia murió con Luis XIV.

DUQUESA

El Rey Sol, aquél supo ser rey. La Monarquía, desde su muerte fué sólo una sombra.

MARQUÉS

Permitidme: yo creo que el mismo Luis XIV, demasiado celoso de su poder personal, fué el primero en debilitar la Monarquía, debilitando á la nobleza, que es su primera fuerza.

CABALLERO

Acaso tenéis razón; los reyes de Francia han sido los primeros en procurar el desprestigio de la nobleza.

DUQUESA

Todos pagamos los errores de todos.

MARQUÉS

Si dejáramos la política...

MARQUESA

Es verdad; poco deben preocuparnos ya las cosas de este mundo.

MARQUÉS

Sobre todo, las cosas serias.

DUQUESA

Al contrario, Marqués. Sólo una, y muy seria, debe preocuparnos.

MARQUÉS

¡La otra vida! Sí; es algo serio. Pero confieso que mi conciencia no me acusa de graves pecados... Pecadillos de amor, eso es todo... Mis víctimas me habrán perdonado, ya que todas murieron como yo moriré; yo, por mi parte, perdono á las que fueron mis verdugos, porque alguna vez fuí yo la víctima; y mi mayor satisfacción será encontrarme con todas ellas en la otra vida, sección de mártires; en la sección de vírgenes ya sé que sería inútil buscarlas.

MARQUESA

Marqués, Marqués: ¿olvidáis el lugar en que estamos?

MARQUÉS

Procuro que lo olvidéis.

DUQUESA

No nos falta valor.

MARQUÉS

Pensad que debemos dar ejemplo. De esta vez somos los únicos aristócratas sentenciados.

CABALLERO

Seguramente no quedarán otros...

DUQUESA

Eso me decía yo: ¿cómo nos habrán olvidado tanto tiempo?

MARQUÉS

Ha sido una ofensa que no perdonaré nunca al Tribunal revolucionario; estábamos desairados.

MARQUESA

¡Y yo que casi me había acostumbrado al nuevo régimen!

DUQUESA

¡No digáis horrores!

MARQUESA

¡Es tan divertido! Además, no sabéis; uno de los más terribles jacobinos se había enamorado de mí.

CABALLERO

¡Marquesa!

MARQUÉS

¿Cuál de ellos?

MARQUESA

Ignoro su nombre. La ciudadana que vivía conmigo, una terrible furia, me habló de su amor.

MARQUÉS

¿Y su influencia es tan poca que no ha podido salvaros?

MARQUESA

¿Creéis que yo hubiera consentido en salvarme á ese precio?

CABALLERO

El amor es el primer revolucionario, y no distingue de clases. En amor, las mujeres son siempre las primeras en proclamar los derechos del hombre.

MARQUESA

Cuando los concedíamos nosotras, no cuando se nos exigen.

DUQUESA

Admirable respuesta, amiga mía. Decís bien; puede culparse á alguna de nosotras de haberse entregado á sus lacayos cuando eran nuestros lacayos, no cuando son jefes de la Nación.

LOCO

(Acercándose con misterio.) ¡Señores! No temáis. Esta noche estaremos libres. Todo está preparado. Luis XVI volverá á reinar mañana en Franciia. Esta noche llegan las tropas á París.

DUQUESA

¿Qué dice este hombre?

CABALLERO

¡Es un pobre loco!... Sí, sí, ya lo sabemos. ¿No nos veis tan tranquilos?

LOCO

Inglaterra, Austria, España, han unido sus ejércitos contra la Revolución. Vuelven los Reyes. ¿Vosotros creíais que habían muerto? Farsa, farsa; no fueron ellos. La persona del Rey es sagrada. Y la Reina, ¿cómo había de morir la Reina? No fué ella la que murió. Vive, vive en París, en mi casa. No lo digáis, nos perderíamos... Por no hablar estoy yo aquí... ¿Qué me importa? Sé que es por poco tiempo... Mañana, mañana... *(Se retira.)*

DUQUESA

¿Y este infeliz ha sido condenado?

MARQUÉS

Señal de que la Revolución toca á su fin; empiezan á condenar á los locos.

MARQUESA

¿Conocéis á aquella mujer que pasea siempre sola, sin hablar con nadie?

MARQUÉS

¡Ya lo creo!

DUQUESA

¿Es noble?

MARQUÉS

Pudo llamar su esclavo á un rey de Francia.

DUQUESA

¿Qué decís? Será...

MARQUÉS

La condesa du Barry.

DUQUESA

¿Quién hubiera podido conocerla?

MARQUESA

Yo no la vi nunca. Cuando fuí presentada en la Corte ella estaba ya desterrada.

CABALLERO

¿No se había refugiado en Inglaterra?

MARQUÉS

Eso dijeron; pero sin duda se hallaba en Francia.

MARQUESA

¿Por qué no la llamáis? Sería curioso oirla referir historias de sus tiempos.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

MARQUÉS

Voy á complaceros... Condesa...

FAVORITA

Yo no soy Condesa; no me llaméis así. ¿Qué hora es? Ya es de día. ¿Verdad? ¿Será hoy? ¡Unas horas, nada más unas horas! ¡Es horrible! ¡Morir dentro de unas horas y sin remedio! ¡Morir, morir! ¿Por qué volví á Francia? ¿Por qué quieren mi muerte? ¿Qué hice yo? Yo fuí siempre amiga del pueblo, partidaria de la Revolución. ¿Por qué quieren matarme? ¿No contribuí cuanto pude al descrédito de la Monarquía?

MARQUÉS

Los pueblos son injustos. La Historia os hará justicia.

FAVORITA

¡Dejadme, dejadme!... ¿Lo veis? Ya amanece. ¡El último amanecer! ¿Será el último? ¿No sabéis nada? ¿No podéis decirme los nombres de los que han de ser hoy ejecutados? ¿No lo sabéis? Seré yo, seré yo; la muerte, la muerte, la muerte... *(Se retira dando gritos de espanto.)*

DUQUESA

¿Qué os dijo?

MARQUÉS

El terror la trastorna. Sólo piensa en que ha de morir. Bien muestra su baja extracción; no sabe afrontar la muerte con dignidad.

DUQUESA

Injustos son en condenarla. Más hizo ella por la Revolución que muchos jacobinos.

LOCO

(Acercándose á la Favorita.) No tembléis, señora. Mañana estaremos libres...

FAVORITA

¡Mañana! ¡Mañana! ¡No; hoy, hoy! ¡Ahora! ¡Mañana! ¿No veis que amanece? Mañana ya es hoy y hoy es la muerte... ¡La muerte, la muerte!...

CABALLERO

Amanece. Relevan la guardia.

MARQUÉS

No tardará en leerse la lista del día.

CABALLERO

¿Será hoy nuestro día?

DUQUESA

¡Hágase la voluntad de Dios!

MARQUÉS

La soberana voluntad del pueblo, Duquesa; acomodémonos á los tiempos.

MARQUESA

Y aquellas pobres gentes que parecen de baja condición, ¿cuál será su delito?

MARQUÉS

¿Delito, decís? Pronto voy á saberlo... Señorita...

FLORISTA

¡Caballero!...

MARQUÉS

¿Por qué habéis sido condenada? ¿Sois noble?

FLORISTA

¡Oh! ¡No, señor! ¿Noble yo? Soy una pobre florista; me acusaron de ofrecer un ramo de claveles blancos á una aristócrata...

MARQUÉS

Ya es bastante. ¿Y vos, señor, que parecéis tan abatido?

COMEDIANTE

No por mí, os lo aseguro. He afrontado la muerte muchas veces con estoicismo.

MARQUÉS

¿Sois militar?

COMEDIANTE

Soy comediante, señor. Intérprete de las tragedias de Corneille, de Racine, de Rotrou, de Voltaire; mi espíritu está templado en el espíritu de sus héroes...

MARQUÉS

Y aparte vuestra interpretación de esos héroes, ¿por qué han podido condenaros?

COMEDIANTE

¡Ah, señor! Cuando se ha expresado los sentimientos de los grandes poetas, no es posible someterse á la tiranía de los grandes ni de los plebeyos... Me permití censurar en sitio público los errores de la Revolución.

MARQUÉS

¡Alma romana! Que Corneille, Racine y los trágicos sean responsables de tu muerte. ¿Quién sabe si algún poeta venidero no hará de ti el héroe de una tragedia?...

COMEDIANTE

¿Quién sabe? Mi nombre no es tan desconocido...

MARQUÉS

Aunque mucho me temo que la Revolución, por más trágica que pretendan hacerla sus partidarios, habrá de contentarse con un Molière para ver en el Teatro sus hazañas.

COMEDIANTE

¿Creéis que es cosa de risa tanta sangre inocente? No lo diríais si tuvierais hijos como yo, hijos pequeños que morirán de hambre... Porque pienso en ellos soy cobarde al morir... ¡Ah, si no...!

MARQUÉS

Vuestro espíritu heroico sabrá sobreponerse á todo.

COMEDIANTE

¡Ah, no! Mis hijos... mis hijos...

MARQUÉS

No os preocupéis por ellos. Cuando Luis XVII reine en Francia, vuestros hijos serán considerados como hijos de un mártir, y los colmarán de honores y riquezas...

COMEDIANTE

¡Luis XVII! No lo esperéis, señor; la Monarquía ha muerto en Francia para siempre. La Revolución ha sido el fin de un mundo.

MARQUÉS

No lo creáis. Todo lo más un final de acto. Cuando todos los que ahora son amos de Francia se hayan destrozado unos á otros, quedará un amo solo.

COMEDIANTE

Esto ha sido el diluvio que Luis XIV pronosticó.

MARQUÉS

Por eso no desconfío de que vuelva Francia á disfrutar los beneficios de la Monarquía: príncipes, favoritos, eclesiásticos, ministros, consejeros; ya sabéis que del diluvio se salvó un par de animales de cada especie.

COMEDIANTE

¡La señal!

FAVORITA

¡La hora, la hora! ¡La última hora! ¡Salvadme, no quiero morir, no quiero, no quiero!

DUQUESA

Encomendémonos á la misericordia de Dios, Marquesa.

COMEDIANTE

¡Mis hijos, mis hijos!

FLORISTA

Yo estoy sola en el mundo. Sólo tenía un novio que temió verse acusado también por mi causa, y no volví á verle...

MARQUÉS

Dejáis el mundo en la mejor ocasión, al primer desengaño. ¡Señores! ¿Qué es eso? ¿Estáis pálida? Vuestros labios tiemblan y hay lágrimas en vuestros ojos. ¿Qué es esto? ¿Vamos á olvidarnos de nuestro nombre y de nuestra raza? La nobleza francesa no puede morir así... La mano, Duquesa. Caballero, la vuestra á la Marquesa...

DUQUESA

¿Qué pretendéis?...

MARQUÉS

Morir como vivimos, alegremente. ¿No decían que bailábamos sobre un volcán? Danzaremos ante la muerte... Bailemos un minué, el último... ¿Hay alguien tan amable que nos haga el favor de tararear un minué de corte?...

LOCO

Esperad... Bien pensado. Así disimulamos... ¿No oisteis un cañonazo? Son las tropas aliadas... Sí, sí, yo acompañaré. Esperad, tengo un peinecillo, y con un papel así... es un lindo instrumento... ¿Un minué de corte, decís? *(Bailan.)*

MARQUÉS

Así, bien va...; la mano... ¿Qué es toda la vida sino una continua lucha por robar unos instantes de alegría y de olvido al dolor y á la muerte? Duquesa, ¿iréis mañana á la cacería real?

DUQUESA

Hay que seguiros el humor... Iré.

MARQUÉS

Marquesa... ¿Será ésta la última fiesta del invierno? Yo pienso marchar pronto á mi castillo.

MARQUESA

Sí; para no volver...

DUQUESA

Ninguno volveremos.

MARQUESA

¡Qué tristes son estas últimas fiestas del año!

DUQUESA

¡Qué tristes!

COMEDIANTE

¡La señal!

SARGENTO DE GUARDIA

¡Alto ahí, eh, los que bailan! Es la hora... Acercaos; va á leerse la lista de los que han de ser hoy ejecutados... Llegad. Silencio todos.

FAVORITA

¡Dejadme!... ¡Dejadme!

SARGENTO

Vamos, escuchad, silencio... *(Todos se acercan á una puerta y figuran escuchar los nombres.)*

CABALLERO

¡Mi nombre! ¡Amigos míos!

MARQUÉS

(Abrazándole.) Hasta la vista...

DUQUESA

¡Caballero, valor! *(Sale el Caballero.)*

COMEDIANTE

¡Mi nombre!

FLORISTA

También yo... Es preferible... ¿Le veré todavía? ¿Tendrá valor para verme morir? *(Salen la Florista y el Comediante.)*

SARGENTO

Se acabó...

FAVORITA

¡Un día más! ¡Otro día! ¡Un día entero!

MARQUÉS

Hoy fueron pocos. Acabó la lista.

DUQUESA

¡El pobre Caballero!

MARQUÉS

Ha sido una falta de tacto separarle de nosotros.

DUQUESA

Ya rugen las fieras.

MARQUESA

Allá va su ración.

DUQUESA

Recemos por los que mueren.

MARQUÉS

Una oración corta, Duquesa. Ved que no terminamos nuestro minué.

DUQUESA

¡Pensáis todavía...!

MARQUÉS

¿Por qué no? ¿Porque falten unos cuantos invitados? ¡La música! Señor... *(Invitando á un joven prisionero.)* ¿Seréis tan amable que sirváis de pareja á la Marquesa? El Caballero ha dejado la fiesta.

MARQUESA

¡Oh! Esos gritos.

MARQUÉS

La gente que espera la salida de las carrozas al terminar el baile. La mano, Duquesa; hay que bailar mientras dure la fiesta, hasta que los músicos se cansen y las luces se apaguen... *(Siguen bailando.)*

TELÓN

TODOS SOMOS UNOS

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO

Estrenado en el Teatro Eslava, de Madrid, el día 21 de septiembre de 1907.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
MONTERREY, MEXICO